PENSAMIENTO LATINOAMERICANO: CAMINO DE IDENTIDAD EN EL CONCIERTO GLOBAL

Objetivo: conocer el pensamiento latinoamericano a través de las cuatro generaciones que hasta el momento, han sido reconocidas por los principales exponentes de la filosofía latinoamericana, para comprender la perspectiva actual del pensamiento y discernir su identidad y proyección en el contexto global. **Metodología:** el estudio es de carácter cualitativo. El referente estimulador es la pregunta por la originalidad y\o la autenticidad de las ideas desde la perspectiva latinoamericana y su participación en el concierto universal. **Hallazgos**: también en América Latina nos hacemos preguntas universales, pero las soluciones tratan de incorporar elementos propios del contexto. Una filosofía en perspectiva latinoamericana consistiría en la aplicación de las soluciones dadas por los grandes filósofos a nuestros problemas, o en la creación de pensamiento de manera original, pero la más importante, es que la tendencia actual procura una reflexión muy unida a los problemas sociales. **Conclusiones:** la praxis histórica, social y cultural de nuestros pueblos de América Latina, esboza un marco de reflexión (hermenéutica) crítico y metódico que ha dado origen a una perspectiva en el filosofar latinoamericano. El análisis propuesto desde la comprensión de la filosofía en perspectiva latinoamericana, permite revitalizar las discusiones de la filosofía en contexto.

Palabras clave: filosofía, identidad cultural, América Latina, historia cultural.

LATIN AMERICAN THOUGHT: IDENTITY PATHWAY WITHIN THE GLOBAL CONCERT

Objective: to know the Latin American thought through the four generations that have, so far, been recognized by the main exponents of Latin American Philosophy, to understand the current perspective of thinking and discern its identity and projection in the global context. **Methodology:** the study is qualitative. The motivational benchmark is the quest for originality and/or authenticity of ideas from the Latin American perspective and its participation in the universal concert. **Findings:** in Latin America we also wonder about universal matters, but the solutions try to involve elements of the context. In Latin American perspective, philosophy would consist of the application of solutions given by great philosophers to our problems, or the creation of thinking in an original way, but the most important is that the current trend seeks a reflection attached to the social problems. **Conclussions:** historical, social, and cultural praxis of our Latin American peoples outlines a reflection framework (hermeneutics) critical and methodic that has originated a perspective in Latin American philosophy. The proposed analysis from the understanding of philosophy in Latin American perspective permits to have discussions on philosophy in context.

Key words: philosophy, cultural identity, Latin America, cultural history.

Orígen del artículo
Este artículo es producto de la reflexión realizada en el proyecto de investigación "Convergencia y divergencia entre el humanismo cristiano y los demás humanismos propuestos por las principales concepciones antropológicas desde la UCM", que actualmente se desarrolla en la Institución de Educación Superior.

Cómo citar este artículo
Mejía Hincapié, N.I. (2015). Pensamiento latinoamericano: camino de identidad en el concierto global. *Revista de Investigaciones UCM, 15*(25), 72-81.

DOI: http://dx.doi.org/10.22383/ri.v15i1.34

Fecha recibido: 13 de febrero de 2015 · **Fecha aprobado:** 31 de marzo de 2015

Pensamiento latinoamericano: camino de identidad en el concierto global

Néstor Iván Mejía Hincapié[1]

[1]Doctor en Filosofía, Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Decano (E) Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Teología, Universidad Católica de Manizales. nmejia@ucm.edu.co

Planteamiento del problema

La expresión "Filosofía Americana" (en el siglo XIX era la expresión corriente en América Latina para significar lo propio) la acuñó en 1842 el argentino Juan Bautista Alberdi en su ensayo "Ideas para un curso de filosofía contemporánea (Marquínez Argote, 1988, p.411), aunque para Juan Carlos Scannone, S.J. (2000) ya se encontraba la expresión en "Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho" (Alberdi, 1837), cuando comenzó a preocupar a los latinoamericanos no solo la independencia política, sino también la propia identidad histórica y cultural.

Pero ¿no es la filosofía por su propia naturaleza, un saber Universal? ¿La regionalización no atenta contra la esencia de la filosofía?

Juan Bautista Alberdi niega de entrada una filosofía universal, admite una cierta universalidad en cuanto a objetivos, procederes, medios y fines, y reconoce

en las filosofías ya hechas soluciones formales de tipo universal; pero la problemática de cada latitud particulariza la filosofía. Nuestra filosofía saldría de nuestras necesidades y sería por consiguiente, una serie de soluciones dadas a los problemas que interesan a los destinos regionales. No importa de dónde tomemos dichas soluciones; citado por Marquínez Argote (1988, p.412), Alberdi afirma que "lo que importa es la aplicación que hagamos de dichas soluciones a los problemas propios". En este sentido de "aplicación", no de creación, utiliza Alberdi la expresión "Filosofía Americana", lo cual equivale para nosotros a filosofía latinoamericana.

Queda planteado el problema: ¿En qué consistiría la "autenticidad" de un pensamiento filosófico en Latinoamérica?

La Autenticidad del pensamiento latinoamericano ha sido entendida de maneras diferentes.

La autenticidad "Asuntiva"

Consistiría en asumir con autenticidad, bajo un propio punto de vista, las formas de pensar filosófico surgidas en otros ámbitos culturales (sobre todo Europa). Se traduciría en un proceso de asimilación. Veamos una cita José Vasconcelos, mexicano, citado por Marquínez Argote (1988), quien pertenece a la "primera generación":

> Todo pueblo aspira a dejar una huella en la historia, toda nación que inicia una era propia se ve obligada por ello mismo, por exigencia de su desarrollo, a practicar una revolución de todos sus valores y a levantar una edificación provisional o perenne de conceptos. Ninguna raza importante escapa al deber de juzgar por sí misma todos los preceptos heredados o importados para adaptarlos a su propio plan de cultura, o para formularlos de nuevo si así lo dicta esa soberanía que palpita en la entraña de la vida que se levanta (p.411).

Aunque en una de sus obras más conocidas opta por la segunda vía y diserta sobre el concepto de latinidad: *La raza cósmica. La misión de la raza Iberoamericana* (1925). Se trata de expresar auténticamente la verdad filosófica de acuerdo con nuestra manera de sentir (mirar) nuestra problemática.

Autenticidad "Afirmativa"

En este caso, la autenticidad se refiere al intento no solo de filosofar auténticamente "en" América Latina, sino de pensar una filosofía auténticamente latinoamericana.

Sería el intento de pensar filosóficamente, por lo tanto, en forma universal, desde (y a veces, también para y sobre) América Latina (Scannone, 2000). Un gran esfuerzo en este sentido lo representa Leopoldo Zea con su "Filosofía de lo Mexicano" (1955) y junto a él, F. Miró Quesada (1974), quien dice:

> Tanto Zea como yo queríamos hacer filosofía auténtica, es decir, hacer una filosofía que no fuera una copia mal repetida de filosofías importadas; sino que fuera expresión de un pensamiento vivo, que emergiera de nuestra propia circunstancia latinoamericana utilizando todos los medios disponibles [...] Nosotros teníamos la conciencia angustiada de que nuestro filosofar había sido un mero reflejo europeo y queríamos que dejara de serlo para transformarlo en una irradiación propia (pp. 9-10).

Según Germán Marquínez (1988), "Autenticidad significaba para los nuevos filósofos la posibilidad inmediata y la necesidad ineludible de trascender al plano de la creación, sin triunfalismos, pero también sin complejos" (p.416).

En búsqueda de identidad

A pesar de las dos maneras de entender la "autenticidad", la meta ha sido la misma: hacer filosofía auténtica, un esfuerzo de reflexión sobre nuestra propia realidad para tratar de encontrar el sentido de nuestro ser latinoamericano.

La generación de los fundadores

Para un estudio de este periodo, Francisco Miró Quesada recomienda ver los libros escritos por Gaos, Romero, Ardao, Zea, Salazar, Bondy, Cruz Costa y otros.

Sin que se pueda establecer delimitaciones precisas, se afirma que fue un grupo de

autodidactas, que tuvieron que luchar sin medios y en solitario por el ideal de fundar una filosofía en América Latina. Este grupo proclamó la vuelta a la metafísica y al humanismo y expresó el anhelo de un pensamiento propio. Comenzaron a escribir hacia 1910 y se destacaron: Alejandro Korn (Argentina), José Enrique Rodó y Carlos Vas Ferreira (Uruguay), Enrique Molina (Chile), Alejandro Destua (Perú), Antonio Gaos y José Vasconcelos (México).

Ya hemos citado a Vasconcelos; veamos cómo plantea el argentino Korn el problema, en su obra "Filosofía Argentina", citado por Argote: "No podemos renunciar al derecho de discutir las diversas influencias que llegan hasta nosotros, ni al derecho de adoptarlas a nuestro medio; no renunciamos tampoco a la esperanza de ser una Unidad, no un cero dentro de la cultura Universal" (1988, p.413).

La Generación de los Normalizadores

También llamados "forjadores" por Francisco Miró Quesada en el prólogo a su libro "Despertar y Proyecto del Filosofar Latinoamericano" (1974); este grupo de filósofos consideran que no puede haber "filosofía latinoamericana, si no hay "filosofía", y que el problema de la filosofía en América es un problema de "normalización", de aquí el nombre de generación normalizadora.

El "otro", sobretodo el otro privado, excluido, el "pobre", y "su liberación" se convierten en un nuevo horizonte hermenéutico, es decir, una perspectiva de interpretación en la que la filosofía si quiere ser universal, debería incluir al marginado.

La máxima figura fue Francisco Romero, quien plantea el ideal normalizador de la siguiente manera:

> Veamos lo que entendemos por "normalidad filosófica". En este caso, ante todo, el ejercicio de la filosofía como función ordinaria de la cultura, al lado de otras preocupaciones de la inteligencia. No ya como la meditación o creación de unos pocos entendimientos conscientes de la indiferencia circundante; tampoco, por lo mismo, como la actividad exclusiva de unos cuantos hombres dotados de una vocación capaz de mantenerse firme a pesar de todo. Como cualquier oficio teórico, la filosofía permite y aún requiere el aporte de mentes no extraordinarias [...] (citado por Marquínez Argote, 1988, p.415).

Según Romero, antes de darse una filosofía original en América, se debe dar curso normal a las cosas y eso significaría una asimilación del pensamiento Europeo. No obstante, para Francisco Miró Quesada (1974) con esta generación la filosofía latinoamericana despierta y se constituye en proyecto, por eso la llama "generación forjadora" y lo justifica diciendo:

> El interés y la hondura del proyecto residen en que no se trata de hacer una filosofía sino de hacer posible una filosofía. Los hombres de la generación intermedia son en este respecto, verdaderos discípulos de los patriarcas. Aceptan como ellos la primacía de la Filosofía europea, como ellos quieren conocerla y difundirla, como ellos tienen la convicción de que su asimilación por el medio latinoamericano es condición esencial de su progreso espiritual (pp. 50-51).

Pero se diferencian en que no la ven ya como un producto acabado, sino como un hacerse, porque logran llegar hasta sus más hondas raíces. Y al comprenderla como un hacerse, evidencian el significado espléndido de la creación filosófica y deciden que la única razón que puede justificar un esfuerzo de formación filosófica es la esperanza de un futuro en el que se pueda realizar el mismo proceso creador que realizaron los europeos.

A esta generación pertenecen también: José Carlos Mariátegui (Perú), Samuel Ramos y José Gaos (México).

La Generación Técnica

La tercera generación asume el ideal forjado por la segunda, en este compromiso se ve obligada a utilizar técnicas cada vez más depuradas desde el punto de vista metodológico. Por esto, Miró Quesada la llama "generación técnica" (1974, p.14).

El reto es la "Autenticidad", la cual significaba "la posibilidad inmediata y la necesidad ineludible de trascender al plano de la creación, sin triunfalismos, pero también sin complejos". (Marquínez Argote, 1988, p.416). El problema era el camino a seguir: este grupo tuvo dos tendencias: universalistas y regionalistas, dando lugar a discusiones en congresos, encuentros y revistas.

Un episodio concreto de las dos tendencias lo encontramos en el primer encuentro que tuvieron Miró Quesada y Leopoldo Zea en Lima (Perú), gracias a la mediación de Francisco Romero.

> Para Él (Zea) la única manera de hacer filosofía auténtica en América Latina era meditar a fondo sobre nuestra propia realidad para tratar de desentrañar el sentido de nuestra historia, el

[...] en la praxis liberadora el pobre no solo cuestiona éticamente la filosofía, sino que se convierte en sujeto de cultura, pensamiento, sabiduría y racionalidad.

> significado de nuestro proyecto existencial. Para mí, la única manera de hacer filosofía auténtica era meditar sobre los grandes temas de la filosofía clásica y actual y trata de hacer aportes interesantes a la solución o al tratamiento de los problemas correspondientes (Miró Quesada, 1974, pp.7-8).

Después de todo, universalistas y regionalistas terminaron reconociéndose como trabajadores de dos proyectos no excluyentes sino complementarios. Entre los regionalistas estaban los miembros del grupo mexicano de Hiperión: Emilio Uranga, Jorge Portilla, Luis Villorio, comandados por Leopoldo Zea. Entre los universalistas, además de Miró Quesada, Eduardo García Maynez, Francisco Larroyo y Rivieri Frondizi.

Una vía de medio la representa Juan Carlos Scannone, S.J., que frente a los problemas de la autenticidad, universalidad y regionalidad de la filosofía latinoamericana, escribe un artículo titulado "Filosofía en Perspectiva Latinoamericana" (2000) que reseñaremos más adelante. Y entre otros, el libro "Nuevo punto de partida en la Filosofía Latinoamericana" (1990), pero con él nos introducimos en la cuarta generación".

La generación Articuladora

Se podría hablar de una cuarta generación, que teniendo en cuenta la problemática cultural de América Latina, se preocupa por hacer una reflexión de carácter social. Según Marquínez en el libro que venimos citando (1988), se les podría llamar generación articuladora, en cuanto que "más allá del ideal de autenticidad creadora, lo que buscaba, como respuesta al nuevo reto, era articular la filosofía a los procesos de cambio que vivía el pueblo latinoamericano" (p.417). Pero también, ha sido llamada "liberadora" en cuanto a la orientación de la reflexión.

Esta empieza a configurarse en la década de los años 60, en que la nueva sociología latinoamericana se hace consciente del subdesarrollo de nuestros pueblos, vinculada, entre otros, a la dependencia

o diferentes formas de neocolonialismo. En estos años y apoyados por algunos sectores de la Iglesia, surge una original teología de la liberación y como consecuencia, una filosofía de la liberación que inspirada en una interpretación marxista, inspira movimientos populares de liberación.

En este contexto, la filosofía latinoamericana se cuestiona la "función" que cumple en la sociedad y se va esclareciendo cada vez más la relación solidaria entre Filosofía y Sociedad. Ya el filósofo Ortega y Gasset en el artículo: "Historia como Sistema" (1966) hablaba del carácter social de toda filosofía.

Pero la filosofía no se puede reducir a las ciencias sociales, sobre todo a la sociología o a la antropología cultural, desde estos ámbitos, la filosofía latinoamericana ha recibido crítica como una reflexión no científica, porque usa "categorías" que se escapan a las ciencias sociales. Polémica planteada por Francisco Miró Quesada en el prólogo de su obra "Despertar y Proyecto del Filósofo Latinoamericano" (1974, pp.15-55).

En este proceso de "articulación", filosofía y procesos sociales latinoamericanos, una de las figuras claves que inicia el cambio de orientación de la filosofía fue el filósofo peruano: Augusto Salazar Bondy:

> Vivimos alienados por el subdesarrollo conectado con la dependencia y la dominación a la que estamos sujetos y siempre hemos estado. Nuestra vida alienada como naciones y como comunidad hispanoamericana produce un pensamiento alienado que la expresa por su negatividad. Este pensamiento auténtico por alienado es además alienante, en cuanto funciona generalmente como imagen enmascaradora de nuestra realidad y factor que coadyuva al divorcio de nuestras naciones respecto a su ser propio y sus justas metas históricas (1968, p.93).

Este parágrafo refleja el clima en que reflexiona la filosofía latinoamericana más reciente, aunque no todas comparten la teoría de Bondy, que solo por la transformación de nuestra sociedad podría haber un pensamiento auténtico.

Se pueden ubicar como miembros de esta generación: Paulo Freire, Adolfo Sánchez Vásquez, Abelardo Villegas, Enrique Dussel, Rodolfo Kusch, Juan Carlos Scannone, entre otros. Para un conocimiento más explícito de la reflexión filosófica de esta generación, que es la nuestra, habría que conocer: *Declaración de Morelia: "Filosofía e Independencia"*, firmada en Morelia, México en 1978; por: Enrique Dussel, Francisco Miró Quesada, Arturo Andrés Roig, Abelardo Villegas, Leopoldo Zea; publicada en el libro "Filosofía, Universidad y Filósofos" de A.A. Roig en México 1981. (Para un estudio de la cuarta generación ver: *Proyecto y Realización del Filosofar Latinoamericano*, México, 1981, de Francisco Miró Quesada).

Intentos actuales de un filosofar en perspectiva latinoamericana

Como fruto de una comunicación vía e-mail con el filósofo Argentino Juan Carlos Scannone S.J. se obtuvo el artículo llamado: "Filosofía en Perspectiva Latinoamericana" (13 oct. 2003), publicado en italiano en Rassegna di Teologia, 2000. En el cual, desde el mismo título encontramos una respuesta a la pregunta: ¿Qué se entiende por filosofía latinoamericana? Y encontramos también las perspectivas actuales de esta filosofía.

Cuando se habla de "filosofía latinoamericana", dice nuestro autor,

> No se trata de una filosofía particular solamente para América Latina o que restrinja solo a esta su campo temático, sino ante todo, de una filosofía universal tanto en su vigencia como en sus temas y destinatarios, pero pensada desde la perspectiva histórica cultural e histórico social latinoamericana. América Latina no es entendida entonces como mero lugar geográfico del filosofar, o solo como materia y destinataria de la reflexión (aunque también lo sea), sino como lugar hermenéutico de la misma (Scannone, 2003, p.2)

Con este enfoque, Scannone reconoce entre otros, tres intentos actuales de un filosofar en perspectiva latinoamericana, que tratan de ser "Filosofía sin más".

Filosofía de la Liberación

Se puede señalar como precursores: Augusto Salazar Bondy (Perú) y Leopoldo Zea (México). El libro de Bondy *¿Existe una filosofía de Nuestra América?* (1968), fue la ocasión extrínseca inmediata del surgimiento en la Argentina, en 1971, de la filosofía de la liberación. La respuesta a la pregunta del título fue: una filosofía de nuestra América es solo posible como filosofía de la liberación.

Expansión de la iniciativa

Un primer grupo se estableció alrededor de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone, entre ellos: Arturo A. Roig, Rodolfo Kusch. Luego, el "grupo de Bogotá", donde se destaca Germán Marquínez Argote; después se fundó la Asociación de Filosofía y Liberación, coordinada por Enrique Dussel, Raúl Fornet Betancourt y Michael Barber, en la que se incluyeron pensadores brasileros, norteamericanos y europeos. En el Salvador se destaca Ignacio Ellacuría, en Venezuela el teólogo y filósofo Pedro Trigo. Núcleos de pensamiento liberador que se han influido mutuamente.

En cuanto a la perspectiva hermenéutica y método, el punto de partida no es el "*ego cogito*" moderno sino la alteridad y dignidad del otro, del pobre, que cuestiona ético-históricamente al "ego" y a su voluntad y realidad de dominación; pero el pobre no solo interpela, sino que también enseña con la novedad de su alteridad y su praxis liberadora humana integral (no en último término cultural) (Scannonne, 2003).

El "otro", sobretodo el otro privado, excluido, el "pobre", y "su liberación" se convierten en un nuevo horizonte hermenéutico, es decir, una perspectiva de interpretación en la que la filosofía si quiere ser universal, debería incluir al marginado; como afirmaría el Padre Joseph Wresinski (sacerdote francès, fundador del movimiento A.T.D. Cuarto Mundo), que la filosofía será universal cuando incluya al excluido.

Metodológicamente, no se trata solo de un rechazo a la "dependencia", ya sea económica, cultural o filosófica, sino de enfatizar positivamente la alteridad, identidad y creatividad cultural de nuestra América, en especial de los pobres, así como la vigencia universal de los planteos filosóficos hechos desde esa nueva perspectiva (Scanonne, 2003).

Podría verse en la perspectiva de la filosofía de la liberación el influjo de Emmanuel Lévinas y la filosofía dialógica de Buber; pero "el pobre y su alteridad" no están entendidas solamente en clave ética e interpersonal "yo-tu", sino también en clave ético-histórica, socio-cultural y estructural; aunque el planteo político-histórico no implica que solo se trate de una liberación socio-económica, o política o cultural, sino de la "liberación humana integral" que se hace realidad en las estructuras sociales históricas (Scanonne, 2003, p-7).

Pero la filosofía de la liberación no se reduce a una sociología o a una antropología cultural y en esto radica su "método"; este asume como mediación los aportes de las ciencias de la historia, de la sociedad y la cultura para elevarse a un segundo nivel, pensar filosóficamente en su radicalidad humana al hombre en cuanto hombre.

Al momento de nominar el método de la filosofía de la liberación, Scannone lo llama: "Analéctico" y lo explica en su libro *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana* (1990), porque no solamente busca la superación de la negación (opresión), es decir, la negación de la negación-dialéctica, sino la autoafirmación (analogía); y porque asume y al mismo tiempo trasciende el análisis histórico social. Dussel lo llama "Anadialéctica" aludiendo a la dialéctica propia de la analogía.

Filosofía a partir de la sabiduría popular

El punto de partida para esta corriente filosófica es el mismo de la "filosofía de la liberación", es decir, los pobres y su praxis liberadora, que interpelando al pensamiento filosófico le dan "qué" pensar; pero la filosofía a partir de la sabiduría popular se preocupa además del "cómo" pensar. Es decir, en la praxis liberadora el pobre no solo cuestiona éticamente la filosofía, sino que se convierte

en sujeto de cultura, pensamiento, sabiduría y racionalidad[1].

Paulo Freire en *Pedagogía del Oprimido* (1970, citado por Scanonne, 2003, p.8) afirma que "De ahí que se reconociera como lugar hermenéutico del filosofar de liberación tanto a la práctica liberadora de los pobres como también a su sabiduría popular, en cuanto es Sabiduría y verdaderamente popular, y no ideología introyectada". Es decir, la praxis liberadora tiene su propio "logos" (racionalidad) sapiencial, expresado frecuentemente en relatos y símbolos que la filosofía puede articular conceptual, crítica, metódica y sistemáticamente.

Ya antes que surgiera la filosofía de la liberación, el filósofo argentino Rodolfo Kusch (la editorial Ross hasta el 2000 había publicado 3 tomos de sus obras completas), había comenzado su interpretación filosófica del pensar popular, de la cultura que lo conforma y articula, y de los símbolos que la expresan (publicó: *América Profunda*, Buenos Aires 1962; *Pensamiento Indígena y Popular en América*, Puebla, 1970; *Geocultura del Hombre Americano*, Buenos Aires, 1976).

Además de Kush, son importantes los trabajos realizados por Carlos Cullen y Juan Carlos Scannone, para quienes el "estar" es metafísicamente anterior al "ser", porque el primero no apunta a lo esencial y universal, sino que tiene una connotación circunstancial y situada, es decir, espacio-temporal. Así es muy distinto el:

> Da Sein = Heidegger = Ser en el mundo, que
> Pacha Mama = Quechua = Estar en la tierra.

En resumen, estos tres autores: "tratan de pensar el ser desde el estar, el yo desde el nosotros, el concepto desde el símbolo, y la ciencia desde la sabiduría, y no al revés [...]" (Scanonne, 2003, p.13); y el método a seguir es también como se aplicó para la filosofía de la liberación, el analéctico o anadialéctico. El aporte del filosofar a partir de la sabiduría popular al método analéctico "está en que la interrelación del filosofar con la relación práctica-ético-histórica, se interconecta así mismo con la relación entre el mismo filosofar y el saber simbólico" (p.13).

[1]Para profundizar este tema sería conveniente ver Scannone, J.C. (1984). *Sabiduría popular, símbolo y filosofía.* Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

En la nota 40 del artículo de Juan Carlos Scannone (2003, p.17) afirma que un problema semejante se le plantea a Ricoeur cuando propone una filosofía a partir del símbolo, la metáfora y el relato; y a Heidegger cuando piensa en el diálogo con el poeta, aunque en ninguna de esas cosas se confunde el ámbito conceptual del pensar filosófico con el del símbolo, la metáfora, el relato o la poesía.

Hacia una Filosofía Inculturada en América Latina

En cuanto al término "Inculturación", de carácter teológico, detrás del cual está la analogía de la encarnación y designa la encarnación y expresión del mensaje cristiano, que es universal y transcultural, en el mundo de valores, lenguaje y formas de una determinada cultura, asumiéndolas en la vida, el pensamiento y la celebración cristiana; igualmente en forma analógica, se habla de Inculturación del pensamiento filosófico en la (o las) cultura latinoamericana (Scanonne, 2003, p.19).

Afirma Scanonne que ciertamente este proceso está en la filosofía de la liberación y en la de la sabiduría popular; pero el grupo de pensadores que forman el Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica (2003), del cual hace parte, hablan explícitamente de un "Filosofar Inculturado", en referencia a:

> Un pensar filosófico que, sin perder su radicalidad y su universalidad transculturales, asume críticamente -en el orden del concepto- las perspectivas de comprensión del ser, de la vida y la convivencia, las categorías y esquemas de interpretación, las formas de pensar y de expresarse, etc., de una determinada cultura, a la par que las transforma en mediaciones intrínsecas de un filosofar de vigencia universal (p.19).

¿Cuál sería la diferencia con las otras dos corrientes que hemos visto? Según el autor que seguimos, no se trata solo de filosofar a partir de las culturas aborígenes y tradicionales, sino también y ante todo, desde la cultura popular emergente, en forma particular, entre los pobres.

Haciendo un análisis de las diferentes etapas de reflexión por las que ha pasado el Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica, y de la que son fruto los 8 libros hasta ahora publicados, Juan Carlos Scannone habla de una categoría de base o perspectiva filosófica a la vez universal e inculturada en América Latina, y es la de la "lógica de la Gratuidad".

> Con esta formulación se intenta decir que, como la experiencia humana radical de la gratuidad —vivida en numerosas formas históricas, culturales y sociales— tiene su "logos", por ello es posible replantear desde esa perspectiva global la comprensión de la racionalidad misma de lo real y articular desde ahí la intelección de toda problemática y temática filosóficas (2003, p.22).

La categoría de "Gratuidad" es una síntesis vital de una racionalidad universal e inculturada, en sus dimensiones antropológicas, éticas y metafísicas.

Otros Intentos

Estos tres caminos no son los únicos, si bien los más representativos del pensamiento filosófico en perspectiva latinoamericana, teniendo como punto de partida una recomprensión de lo que significa la racionalidad filosófica, podríamos incluir esfuerzos de todas las latitudes de nuestra Latinoamérica; aportaré solo dos ejemplos recientes.
En Colombia y en México es muy conocido el filósofo chileno Hugo Zemelman, con una propuesta de filosofía de la vida y su afirmación de "pensar desde la esperanza"; preocupado sobre todo por pensar la sociedad y la educación.

El profesor Zemelman fue el director del Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México y coordinador del postgrado de Humanidades y Ciencias Sociales en la Universidad de México; entre sus obras más destacadas se encuentran *Los horizontes dela Razón: dialéctica y apropiación del presente; Historia y necesidades de Utopía; Sujeto, existencia y potencia; Subjetividad, umbrales del pensamiento social;* y *Necesidad de conciencia.*

Otro pensador (¿filósofo?) es Víctor Toledo Manzur, investigador de Ecología de la Universidad Nacional Autónoma de México; invitado por la Universidad Nacional de Andalucía al curso de verano, donde ha presentado conferencias a partir de un libro publicado como "Ecología, espiritualidad y conocimiento: De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable" (México, 2003).

Se pregunta si hay en el mundo una nueva fuerza ideológica, política, espiritual que se despliega como un proceso silencioso y profundo, como una reacción en cadena frente a la degradación del mundo mercantilizado y deshumanizado. Son las expresiones minúsculas pero tangibles de una nueva ciudadanía planetaria, los preludios de una civilización cualitativamente diferente, los esperanzadores cimientos de una "modernidad alternativa".

Puede que este autor no sea catalogado como filósofo, pero sus trabajos dan "qué pensar" en el sentido de recomprensión de las dimensiones de "Universalidad", en cuanto participación; de "humanidad" en cuanto solidaridad, ética y ecológica; y "racional" en cuanto la visión indígena, y también de las filosofías políticas.

Tampoco debemos olvidar el gran elenco de pensadores latinoamericanos en la línea "asuntiva", que en diferentes lugares del mundo y aún en la misma Latinoamérica, están produciendo contribuciones al filosofar universal (por ejemplo: el filósofo argentino Mario Bunge, catedrático en Montreal).

Finalmente, para darnos cuenta de los caminos que recorre la reflexión filosófica en Latinoamérica, podemos buscar en los diferentes encuentros filosóficos que se realizan a nivel Latino e Iberoamericano.

Referencias

Alberdi, J.B. (1837/1998). *Fragmento preliminar al estudio del Derecho*. Buenos Aires: Editorial Ciudad Argentina.

Dussel, E. (1974). *Método para una Filosofía de la Liberación*. Salamanca: Sígueme.

Dussel, E. et al. (1975) Declaración de Morelia: "Filosofía e Independencia". En A.A. Roig.

(1981). *Filosofía, universidad y filósofos en América Latina*. (pp.95-101). México: UNAM.

Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica. (2003). *Problemas de la Filosofía de la Religión desde América Latina*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Kusch, R. (1962). *América Profunda*. Buenos Aires: Editorial Ross.

Kusch, R. (1970) *Pensamiento Indígena y Popular en América*. Puebla: Ediorial Ross.

Kusch, R. (1976) *Geocultura del hombre Americano*. Buenos Aires: Editorial Ross.

Kusch, R. (2000). *Obras Completas*. Buenos Aires: Editorial Ross.

Marquínez Argote, G. (1988). La Filosofìa Latinoamericana. En *La Filosofía en Colombia*. Bogotá: Editorial Búho.

Marquínez Argote, G.; Salazar Ramos, R.J. y otros. (1988). *La Filosofía en Colombia. Historia de las ideas*. Bogotá: Ediciones El Búho.

Miró Quesada, F. (1974). *Despertar y Proyecto del Filosofar Latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.

Miró Quesada, F. (1981) *Proyecto y Realización del Filosofar Latinoamericano*. México: Fondo de cultura Económica.

Ortega y Gasset, J.(1966), Historia como sistema. *Revista de Occidente*. Madrid.

Roig, A.A. (1981) *Filosofía, Universidad y Filósofos*. México: UNAM.

Salazar Bondy, A. (1968) *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México: Siglo XXI.

Scannone, J.C., S.J. (1990). *Nuevo Punto de Partida en la Filosofía Latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

Scannone, J.C., S.J. (2003). Filosofía en Perspectiva Americana. E-mail. Octubre, 2003. Publicado en Italiano en: Rassegna di Teologia, 2000.

Scannone, J.C. (1984). *Sabiduría popular, símbolo y filosofía*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

Toledo Manzur, V. (2003). *Ecología, espiritualidad, conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. México: PNUMA y Universidad Iberoamericana.

Vasconcelos, J. (1925/2000). *La raza cósmica. La misión de la raza Iberoamericana*. Buenos Aires: Espasa.

Vasconcelos, J. (1978) *El pensamiento Latinoamericano*. México: UNAM.

Zea, L. (1955). *La Filosofía Mexicana*. México: Librería Mex Editores.

Zea, L. (1976). *El Pensamiento Latinoamericano*. México: Ariel.